

CATALANA NACIDA EN FERNANDO POO

AFRICA BLESA

(17 años)
una gimnasta
con futuro

"En Moscú
la rítmica
tendrá
pleno rango
olímpico"

En la cálida y lejana Santa Isabel de Fernando Poo, hace ya 17 años que vino al mundo la que hoy es una muchacha espiada, esbelta y plena de belleza. Estamos hablando de Africa Blesa Bort, que durante unos días hemos tenido en Barcelona, donde nos ha encandilado con sus increíbles piruetas de gimnasia rítmica a través de una exhibición que será muy difícil de borrar de la memoria.

Es sencilla, de charla fácil y amena con una simpatía que capta desde el primer momento.

—En 1968 —nos dice Africa—, nos vinimos de Santa Isabel, donde mi padre trabajaba en una explotación frutal y agrícola. En el Instituto Maragall comenzaba el Bachillerato y pronto me inicié en la gimnasia educativa, la llamada clásica, participando en campeonatos escolares.

—¿Qué pasó con el tiempo?...

—Me encantó la gimnasia rítmica moderna, y en 1971, a los dos meses de iniciarme en ella efectué dos pases de control, trasladándome

de intervine en varios cursillos con preparadoras extranjeras, Abruchini, de Italia y Abad, de Hungría. Estuve dos meses concentrada.

—Y desde entonces?

—Trabajar todo lo que podía, hasta que llegó el España-Italia de 1974 en Madrid. Por ser la primera competición internacional, creo que quedamos pasables.

—¿Cómo se quedó en Madrid a vivir?

—La Federación Española de Gimnasia me concedió una beca y allí estoy muy a gusto en todos los aspectos.

—¿Siguió con su periplo internacional?

—En 1975 acudimos a París y a Bulgaria. En Sofía quedé la 16.ª entre cuarenta y cinco. María Jesús Alegre también estuvo estupenda, ocupando la plaza 18.ª.

—Tenemos entendido que para entonces, tenía de entrenadora una gran conocedora de la gimnasia rítmica.

—Efectivamente, la señorita Tchakarova, que lo es de nuestra selección española. Es una mujer incansable, que nos ayuda en todo, que conoce a fondo el oficio, y que sabe y entiende como pocas esta especialidad. En el verano pasado, en Sofía y Varna, hicimos muy buenos progresos.

—Que se reflejaron en los Mundiales de Madrid...

—Exactamente. Jamás se me borrará de la mente la gran atracción española de conjunto. Todas cumplimos como buenas. Nos elogiaron mucho. Yo quedé en la novena plaza absoluta, de treinta y siete clasificadas y tercera en la especialidad de cinta. Imagine la alegría nuestra, teniendo en cuenta que María Jesús Alegre fue tercera absoluta y con Begoña Blasco completamos un equipo que tuvo mucha suerte.

—Digamos clase. Cambiando la línea de competición, sabemos que últimamente ha actuado en la Copa de Europa...

—Efectivamente, en el mes de abril acudimos a Viena, donde nos aguardaban la flor y nata de la gimnasia rítmica mundial. Rusia, Bulgaria, Checoslovaquia, Polonia, Hungría, etc., son extraordinariamente potentes, como el resto de las muchachas del Este. Para las finales se clasificaban las ocho primeras y tuve la fortuna de ocupar una de dichas plazas. María Jesús Alegre fue novena y la décima, Begoña. No nos podemos quejar, pues habíamos convalidado la actuación de los Mundiales de Madrid.

—¿En alguna especialidad destacó usted más?

—En cinta fui quinta y María Jesús sexta. También en Sofía entre las cuarenta y cinco "grandes" mundiales, quedé decimocuarta, y fue una pena que María Jesús Alegre, la tercera "mundial" de Madrid se lesionara. Begoña Blasco fue decimoséptima.

—En los últimos campeonatos nacionales, ¿qué ocurrió?

—Ganó María Jesús Alegre, siendo segunda Begoña Blasco y yo tercera. Conquisté el oro en aro, y la plata en cuerda y cinta, siendo bronce en pelota.

—Todo quedó, pues, en "poder" del equipo nacional. ¿Qué haréis ahora?

—Prepararnos para Montreal en donde tomaremos parte en la apertura de los Juegos Olímpicos y luego en un torneo especial con 10 naciones. En los Juegos de Moscú la gimnasia rítmica creo será ya olímpica oficialmente. Sería algo sensacional ahora. Después de los Juegos, acudiremos a una concentración en San Sebastián, para planificar los Mundiales-77 de Suiza, todo ello sin olvidar los estudios. He terminado COU y me preparo para Educación Física.

—¿Qué hay que hacer para ser una gimnasta de talla mundial?

—Dedicar al entrenamiento todas las horas disponibles para corregir todos los defectos. Lo demás lo cubre la afición.

Así piensa Africa Blesa. En su muñeca derecha luce la pulsera que como recuerdo de su actuación en Barcelona le ofreció la Federación Catalana, de manos de don Juan de la Llera.

José María MIEDES
(Foto García Monserrat.)

